

## GLOSAS ACTUALES

LA FAMILIARIDAD  
CON EL CRIMEN

La contumacia de los dictadores sin-  
dicalistas a mantener el imperio del  
terror, comienza a producir la última  
humildad que al decretar el crimen co-  
mo procedimiento se propusieron. Es  
a saber, crear en la vida española un  
ambiente en el cual no disuene el dia-  
paso habitual la fechoría de cada jor-  
nada, por modo tal que venga a ser co-  
sa para el indiferente el asesinato o  
la ejecución correspondientes a aquel  
día.

Es notorio que ese efecto se ha pro-  
ducido ya. Lo reflejan los periódicos  
en el modo de narrar el asesinato de  
los Aguirres. Pero ¿qué digo de na-  
rrar? En la forma de ajustar las pla-  
tas en que la narración se inserta, ya  
se evidencia la familiaridad que ha-  
bíamos de adquirir con respecto a es-  
te epíteto estereotipado en todas las  
impresiones. El crimen sindicalista de  
hoy, apenas si le damos la cabida de  
un hecho trivial, de los que acaban  
en el empujón de la Casa de Sorro,  
o en el estallido formulario de la Co-  
municación.

Y, sin embargo, no se trata. ¡Dios  
píados! de una borrachera, ni de una  
cruel y menor infamia. Se trata de  
un acto que se pone al sol, sin que bajo la  
luz y la horrenda dictadura terrorista  
de la vida de un ciudadano  
agente. El sólo hecho de que ante la  
esclatante repugnancia de tales crímenes  
admitamos la indiferencia, ya revela  
al punto la llegada del estrago que  
produce la escandalosa ejemplaridad  
del siniestro plan.

Creer que las interminables revalen-  
cias del espíritu honrado pueden ser  
días para ir disipando el ambiente de  
familiaridad con el crimen en que vi-  
vimos, es aplicar una insignia ingenui-

dad a un problema pavoroso de orden  
social y moral. De seguro que los ár-  
bitros de la paz pública, los señores de  
la vida ciudadana, los decretadores del  
terror sindicalista se reírán del aspi-  
rante de indignación con que una so-  
ciedad, minada, menos por el crimen  
de ellos que por la cobardía de ella, co-  
mo la actual de España responde a cada  
barrañada del imperio rojo. No es la  
protesta platónica la que los terroristas  
temen. Al contrario, en su táctica  
tenebrosa la tienen prevista y hasta  
coadyuvan a ella. Véase el reciente do-  
cumento de los sindicalistas, parte in-  
tegrante de la estrategia con que aho-  
ra se propone consolidar su acción de  
señorío.

¿Qué hacer?... El angustioso interro-  
gante rueda como una pelota desde el  
Poder público al ciudadano. El Poder  
público, encarándose con la conciencia  
colectiva, la acusa de que no ayuda en  
la obra que urge para extirpar el ter-  
rorismo. A su vez, los ciudadanos,  
nos insolentamos con el Gobierno, co-  
mo diciéndole: «¿qué haces?»; ¿qué  
aguardas para actuar?; ¿mi con-  
curso no le fallará; pero debe ser tu-  
ya la iniciativa... Con este dardearse  
responsabilidades y cruzarse inculpa-  
ciones, también cuentan los estrategas  
del terror. Y no parece sino que el Poder  
público y ciudadanos nos hemos empe-  
ñado en ayudar el plan rojo. ¡Tan ex-  
celente y perfecta es la pasividad de  
uno y de otros en presencia de las co-  
sas actuales!

En tanto, crece la familiaridad con  
el crimen, y ya la realización cotidiana  
del vasto y siniestro plan, de tan fa-  
miliar como nos es, nos resulta cargante  
y monótona.

LUIS DE GALINSOGA  
18 Septiembre

El futuro Palacio  
de Bellas Artes

## UNA ACLARACIÓN

A propósito de este debatido asunto  
corrido la voz de que mi actitud co-  
mo Jurado en el concurso de anteproye-  
tos del futuro Museo, se relaciona  
con una campaña que, parece ser,  
señala la Asociación de Artistas Vascos  
gubernio pasado.

Me informan, que en aquella cam-  
paña, atacaba el actual emplazamiento  
y hacia referencia a un determinado  
proyecto que se consideraba mejor  
emplazado que el actual; a pesar de  
no ser recomendable su ejecu-  
ción, sino que se solicitaba se abriese  
un concurso en el cual los arquitectos  
tuviesen plena libertad de colocar  
el edificio donde mejor les pareciese.  
El rumor de que exista alguna  
conexión entre aquella campaña y  
la situación en el citado concurso, es  
infundado.

Cuando desempeñé ese cargo, yo igno-  
raba que hubiese otro proyecto de  
emplazamiento del Museo y mal podía  
saber por consiguiente, que la Asocia-  
ción de Artistas Vascos hubiese in-  
tervenido en este asunto durante mi  
gestión de Bilbao.

Me renuncia del cargo de Jurado  
electo, según lo expuse ya anteriormente,  
a que habiendo examinado el  
emplazamiento, me pareció que éste  
no era adecuado para edificar en el  
nuevo edificio destinado a Museo.  
En cuanto al hecho de que hubiese  
elegido mis compañeros de asocia-  
ción y yo en nuestros respectivos pun-  
tos de vista, ya quién sea devoto,  
no ya de la estética, sino del simple  
buen sentido, puede sorprenderla tal  
cosa. ¿Es que no han coincidido con  
mi modo de ver otras muchas perso-  
nas que, ni son artistas, ni tienen que  
ver nada con la Asociación?

Para terminar. Lamento de veras  
que se haya interpretado de una ma-  
nera tendenciosa mi actitud en este  
asunto, que ha sido y sigue siendo,  
ajena a todo partidismo.

Juan de ECHEVARRIA.

## Cuestiones obreras

LA ENTREVISTA DEL SEÑOR  
GRACIA CON EL SEÑOR  
GOBERNADOR

Ayer dió cuenta el señor Regueral  
y los periodistas de la entrevista que  
celebró el miércoles con el señor Gra-  
cia.

Lo hizo en los siguientes términos:  
—El señor Gracia me habló de los  
conflictos pendientes y me anunció que  
habían comunicado a los patronos del  
rama de construcción que los obreros  
habían dado al Comité amplios poder-  
es para solucionar el conflicto y ex-

presarles la conveniencia de que los pa-  
tronos hicieran lo propio con la Comi-  
sión nombrada. El fin de no dilatar la  
solución del conflicto con la celebración  
de asambleas.

El señor Gracia dijo que esperaba  
que los patronos no demorasen la con-  
testación.

También me habló el señor Gracia  
del pleito de la fábrica La Jabonera y  
la conveniencia de que el Comité cele-  
bre una entrevista con el señor Tapia.  
A dicho señor terminó diciendo el  
gobernador: le he citado para las seis  
de esta tarde.

LO DE TRIANO  
El conflicto de Triano sigue comple-  
tamente en igual estado.

LOS PEONES  
Los peones celebraron ayer una re-  
unión en la Casa del Pueblo.

Acordaron haber visto con desagra-  
do la actuación de la Comisión de huel-  
ga de los obreros de la Casa Castillo y  
Aristegui.

LA HUELGA DE LA FABRI-  
CA DE JABON

Ayer reunió el señor gobernador  
en su despacho al gerente de la fá-  
brica de jabón de los señores Tapia y al  
Comité de solución de huelgas, nom-  
brado recientemente por la Casa del  
Pueblo.

Parece ser que no hubo acuerdo al-  
guno ni vías de llegar al mismo.

El señor Regueral nos dijo que la  
dificultad estribaba en lo que se refe-  
re al aumento en los jornales y al abo-  
no de los días que los obreros han es-  
tado en huelga.

El señor gobernador sometió a la  
aprobación de los reunidos una fórmu-  
la para armonizar intereses en lo que  
afecta al segundo extremo, pero pa-  
tronos y obreros quedaron en dar una  
contestación después de haber consu-  
ltado con sus representantes.

La impresión que sacamos del co-  
nocimiento de esta entrevista es la de  
que la huelga no ha entrado aún por  
buen camino.

El anarquista García Sagarra,  
no quiere comer

El Juzgado del Ensanche sigue traba-  
jando en el asunto relativo a la deten-  
ción de los anarquistas García Sagarra  
y Martínez, presos en Larrinaga.

Por cierto, que García ha decidido  
no comer, «La Tardes», tan fiero exal-  
tadora — otras veces — de la dieta vo-  
luntaria como medio de relinquir comoda-  
mente responsabilidades criminales, co-  
menta la actitud de García en los si-  
guientes términos lapidarios que suscri-  
bió: «No sabemos que con eso consigá-  
nada, pues lo importante sería probar  
su inocencia en los hechos que se le  
imputan».

Se ha dado parte al Juzgado.

## En Santander

Se vende El Pueblo Vasco, de Bilbao  
en la calle San José, 1, Leonardo Fer-  
nandez.

## El Palacio de Bellas Artes

No puede construirse  
donde se proyecta

Don Juan Carlos de Gortázar, miem-  
bro de la Junta del proyectado Museo  
de Bellas Artes, sale, en un artículo  
que publicó ayer en «La Tardes», al en-  
cuentro del señor Echevarría y de  
cuantos pensamos como él que es una  
verdadera temeridad levantar aquel  
edificio en terrenos inmediatos a los  
talleres Euskalduna.

Después de conocidas las considera-  
ciones del señor Gortázar, seguimos  
pensando lo mismo. El señor Gortázar  
no aduce una sola razón que disipe  
nuestros temores sobre la inconvenien-  
cia de que se erija el edificio junto a  
una factoría entregada, sin un minuto  
de tregua, a las más ruidosas demostra-  
ciones de la actividad. Nuestro criterio  
en este punto es tan irreducible, que  
ni siquiera admitimos que el edificio se  
levantase, con arreglo a otra de las pro-  
puestas, unos cuantos metros más acá,  
si bien hay que reconocer que este se-  
gundo emplazamiento tendría la ven-  
taja de que los ruidos llegasen a él más  
amortiguados.

Nos interesa que conste este doble  
disentimiento, para que no se crea que  
estamos al servicio de ninguna parciali-  
dad. Nosotros no hemos tratado este  
asunto cediendo a sugerencias ajenas,  
sino por propio y profundo convencimien-  
to. Estamos seguros, mientras no se  
nos demuestre lo contrario, de que  
construido el Palacio de Bellas Artes  
en la proximidad del Euskalduna, no  
se podrían dar en él conciertos musi-  
cales ni conferencias, porque el re-  
quiere estas cosas que necesitan  
poderse estas manifestaciones espiri-  
tuales, sería interrumpido violentamen-  
te por el martilleo y el rechinar de  
alborotadores de la vecindad. Si en el  
teatro Arriaga el silbato de las locomo-  
toras de Pugette suele romper fre-  
cuentemente el silencio de la sala, pro-  
vocando el enojo de los espectadores,  
cálculase a qué repercusiones estriden-  
tes y movimientos de cólera no esta-  
ríamos abocados, dentro de una sala  
contigua no sólo al ferrocarril, sino al  
foco industrial más atrozmente de cuan-  
tos hay enclavados en el área de nues-  
tra población. Y este es el gravísimo  
inconveniente que hay que salvar y  
que mientras no se salve nos da derecho  
a calificar de disparate irremedia-  
ble lo que se intenta.

La circunstancia de que la Junta del  
Museo haya tenido que producirse con  
el pie forzado de que el edificio se erigie-  
se sobre un terreno adquirido a ú-  
til gratuito, podrá servir de justifica-  
ción a esa Junta, cuyas rectas intencio-  
nes somos los primeros en reconocer,  
pero no amengua la magnitud del error  
que quiere cometerse. Es preferible re-  
cargar el presupuesto en la cantidad  
que imponga la adquisición de terre-  
nos en lugar apropiado, que no faltan  
en Bilbao, que exponernos a la opera-  
ción inmensamente más onerosa de en-  
terrar siete millones en un edificio que  
no ha de cumplir los fines a que se des-  
tina.

Repelimos que esta contingencia debe  
mover profundamente a la mediación  
a la misma Junta del Museo y, sobre  
todo, a la Diputación, que contraería  
ante los vicedios una gravísima res-  
ponsabilidad autorizando ese enorme,  
por inútil, dispendio.

## EL ACORAZADO «ALFONSO XIII»

Madrid 23, 9 n.  
NUEVA YORK. — El acorazado «Al-  
fonso XIII», de regreso a España, de-  
pués de su visita a Cuba y Nueva York,  
ha llevado anclas esta tarde a las cuatro  
y media.

EL BANQUETE A  
ALCALA GALIANO

El banquete anunciado en honor del  
ilustre artista Alvaro Alcalá Galiano,  
promete verse muy concurrido. Las  
inscripciones son ya numerosas.

Dificultades surgidas a última hora,  
ajenas a la Comisión organizadora, ha-  
cen que este acto se aplase hasta el  
próximo martes, a la una de la tarde.  
El banquete, según se dijo con an-  
terioridad, se verificará en el Hotel  
Palacio, y las tarjetas podrán recogerse  
en la Secretaría de la Sociedad Bilbaína  
y en el Hotel Vizcaya.

## El Dr. Pujal y Serra a Pau

Esta mañana, en el expreso de San  
Sebastián de las nueve y minutos, sale  
para Pau el conocido catedrático y ha-  
cendista doctor don José Pujal y Serra,  
para ocuparse de la creación del Ins-  
tituto Internacional Hispano-Francés,  
que se votó en el Congreso Franco-  
Español de Toulouse.

Por de pronto, el doctor Pujal y  
Serra tiene el propósito de que se den  
varias conferencias, en francés, sobre li-  
teratura y economía y finanzas espa-  
ñolas, encargándose él mismo de dos.  
La primera tratará de «Le classicisme  
au romantisme en France et en Es-  
pagne».

Y la segunda de «Les Régimes Do-  
minants de la France et de l'Espagne».

## MILLERAND

Ya es Millerand presidente de la Re-  
pública francesa.

El nuevo jefe de Estado tiene ahora  
sesenta y un años, tres menos que su  
predecesor; contrastando con éste — por  
la robustez de su constitución. Millerand  
es uno de esos hombres «fenómenos», cuya  
salud inalterable y resistencia a fatiga  
da en medio de los tareas más abruma-  
doras constituyen un enigma para los  
fisiólogos. La capacidad de trabajo de  
Millerand es legendaria entre los políti-  
cos franceses.

Millerand empezó muy joven su carre-  
ra política. A los veintiséis años, des-  
pués de terminar la carrera de abogado,  
se presentó por primera vez como dipu-  
tado. Derrotado en las elecciones gene-  
rales en 1885, obtuvo un año poco me-  
ses después en una elección parcial.  
Militaba entonces en el grupo de los  
radicales intransigentes capitaneado por  
Clemenceau, con Pichon y Pelletan y  
formaba parte desde 1882 de la redacción  
de «La Justice», diario radical del rojo  
más subido.

Al formarse aquella legislatura aban-  
donó Millerand a los radicales y se pasó  
al partido socialista. Como socialista fue  
de nuevo elegido diputado en 1889, dig-  
rando en dicho partido durante unos diez  
años. En la Cámara no brilló por su elo-  
cuencia, pero se hizo temer por su vio-  
lencia y la argumentación documentada  
de sus ataques, que más de una vez po-  
sieron en grave apuro a los Gobiernos  
de Barthou y Poincaré. Jaurès le con-  
taba entre sus colaboradores parlamen-  
tarios más temibles.

De sus últimos tiempos de socialista  
ferviente data el famoso discurso de  
Saint Mandé, exposición enérgica y aun  
algo estrepitosa de los extremismos socia-  
listas de entonces, que los antiguos or-  
religionarios de Millerand invocan y le  
recuerdan para acusarle de traición a  
sus ideales.

Pero Millerand, hombre de acción  
mucho más que hombre de principios,  
no había nacido para las propagandas do-  
ctrinales en la oposición; iba hacia el  
Poder, como los ríos van hacia el mar.  
Sus dotes de organizador y de adminis-  
trador, su fiere de actividad, su inci-  
nación a las labores prácticas y su in-  
diferencia por las ideas generales y por  
el verbalismo parlamentario, le inclina-  
ban hacia la participación efectiva en el  
Gobierno; no tanto por ambición o por  
vanidad como por su prurito irrefrenable  
de «hacer cosas» mientras otros siguien-  
sen discutiendo y perorando. Así vemos  
que ahora, al ofrecérsele el supremo ho-  
nor de ocupar la Presidencia de la Repú-  
blica, se ha resistido hasta última hora  
por entender que podía «hacer más co-  
sas» desde la Presidencia efectiva del  
Gobierno que no desde el sillal más alto  
y honorífico del Eliseo. Esa resistencia  
de Millerand la habrán creído muchos  
fingida. No así quien comprenda los ras-  
gos más definidos y persistentes de su  
carácter. El afán de «hacer cosas» es en  
Millerand mucho más intenso que la va-  
nidad y la ambición política.

Cuando en 1899 quiso encargar Loubet  
a Poincaré de formar Gabinete, Poincaré  
consultó a Millerand sobre la actitud que  
observaría el grupo socialista en la Cá-  
mara. Millerand ofreció el apoyo de sus  
correligionarios... a condición de entrar  
él en el nuevo Gobierno. Poincaré se es-  
candalizó ante tal pretensión y decidió el  
encargo de formar Gobierno. Waldeck  
Rousseau, menos puritano o mejor co-  
nocedor de las aptitudes reales de Millerand,  
no sintió tanta escrúpulos y con-  
fió la cartera de Comercio al fogoso so-  
cialista de la víspera. Allí terminó el so-  
cialismo de Millerand.

Se gestó en aquella primera cartera  
la actitud plenamente como hombre de  
Gobierno. En 1909 se encargó del Minis-  
terio de Trabajos Públicos (Fomento),  
desde el cual organizó los ferrocarriles  
del Estado, tarea en que habían frac-  
sado sus predecesores. En 1912, pre-  
sidiendo el Gobierno Poincaré, ofreció a  
Millerand la cartera de Guerra, que des-  
empeñó durante un año; y la misma car-  
tera le fue ofrecida de nuevo por Viviani  
en agosto de 1914, recién empezada la  
guerra y en plena retirada del Ejército  
francés, o sea en las circunstancias más  
difíciles en que jamás se haya visto mi-  
nistro alguno.

Un político de ambición habría rechaza-  
do aquel honor, que implicaba respon-  
sabilidades tan formidables y represen-  
taba un trabajo tan inmenso, dada la des-  
organización en que Francia se encon-  
traba ante su terrible adversario. Mil-  
lerand no vaciló. Puesto al frente de la  
defensa nacional, estuvo a la altura de  
su misión; sin que ninguno de sus socie-  
ros en el Ministerio de la Guerra de-  
jase de reconocer los prodigios de activi-  
dad y de competencia organizadora a que  
debía Francia en gran parte la posibili-  
dad de reaccionar frente al enemigo.

Dimitió Millerand al caer el Gobierno  
de Viviani y permaneció alejado de la  
política hasta la firma del armisticio.  
Entonces le ofreció Clemenceau el deli-  
cado puesto de comisario general en los  
territorios reconquistados de Alsacia y  
Lorena, que desempeñó hasta que el nue-  
vo presidente Deschanel le llamó para  
formar y presidir el Gobierno, en el cual  
se encargó además de la cartera de Ne-  
gocios Extranjeros. Añadase que al cons-  
tituirse el Bloque Nacional en las últi-  
mas elecciones legislativas fue conside-  
rado Millerand desde el primer momento  
como jefe de la agrupación parlamenta-  
ria que constituye la más compacta mo-  
vía jamás conocida en la Cámara fran-  
cesa.

La labor que ha realizado Millerand en  
el Gobierno, podrá ser diversamente  
apreciada; pero todos reconocen en ella  
un doble mérito: la actividad incansa-  
ble y la persistencia en mantener omen-  
taciones bien definidas, así en política  
exterior como interior. Y es de notar co-  
mo un antiguo extremista de las izquier-  
das ha procurado y conseguido muer-  
ter enérgicamente en su país el orden  
social, contra los repelidos asaltos del  
sindicalismo rojo.

No es dudoso que esa actitud haya  
influido poderosamente en la decisión de  
elevar a Millerand a la Presidencia de la  
República. Esperemos que en ella sea el  
nuevo presidente firme sostén de la paz  
interior en su nación y de la cordialidad  
de relaciones con los demás países.

## INQUIETUD EN VALENCIA

Temores de huelga  
general

Madrid 23, 10 n.  
VALENCIA. — En diferentes Centros  
obreros, especialmente en los significa-  
dos por su actuación radical, se asegu-  
ra que existe el compromiso de plan-  
tear la huelga general el próximo día  
25, y que serán los ebanistas del Sin-  
dicato de la madera los que iniciarán  
el movimiento, planteando el paro el  
lunes próximo.

Se dice que el movimiento estaba  
preparado para el sábado anterior, pe-  
ro que la decisión del gobernador sus-  
pendiendo toda clase de reuniones obre-  
ras hizo que se retrasase la ejecución  
del acuerdo.

Circulan varias versiones acerca de  
la causa de la huelga, como son: la pe-  
tición de mejoras económicas y la de-  
manda de la libertad de los presos go-  
bernativos. Sin embargo, parece que la  
verdadera finalidad del movimiento es  
realizar un acto de simpatía a los pro-  
cesados con ocasión del asesinato de  
los tres obreros liberos de la fábrica de  
superfostatos por un grupo de siete  
huelguistas, cuya vista ha sido aplaza-  
da dos veces.

Realmente hay desorientación entre  
los mismos obreros acerca de la fecha  
y los motivos de la huelga, aunque  
desde luego su planteamiento se hace  
señalar alrededor del día 25.

En los últimos días ha podido obser-  
varse la agudización de las divergen-  
cias entre patronos y obreros de los di-  
versos oficios. En las fábricas de Ma-  
nises el paro es absoluto, habiendo so-  
licitado los obreros católicos la inter-  
vención del gobernador.

El Sindicato de oficiales y obreros  
sastres ha presentado unas bases au-  
mentando la mano de obra en toda cla-  
se de prendas, y concediendo un plazo  
de ocho días para que sean aceptadas.

Los tipógrafos han pedido aumentos  
que oscilan entre diez y doce pesetas  
semanales.

Los mozos de los almacenes de vino,  
que actualmente ganan ocho pesetas  
diarias, piden un jornal de doce pesetas.

Como se tiene la evidencia de que  
la huelga general será planteada lo más  
tarde el lunes, las autoridades han  
adoptado precauciones a fin de que no  
sufrá la vida del pueblo.

## Dato en Valladolid

Madrid 23, 10 n.  
VALLADOLID. — Procedente de Bur-  
gos, donde pasó la noche, ha llegado a  
mediodía en automóvil el presidente  
del Consejo.

Se dirigió directamente al Gobierno  
civil y allí acudieron a cumplimentar-  
le todas las autoridades.

Almorzó a las dos de la tarde en el  
mismo Gobierno civil, y a las tres re-  
anudó la marcha a Madrid.

EL SINIESTRO DE  
CORCOS

Madrid 23, 10 n.  
VALLADOLID. — Tras de no pocos  
esfuerzos ha podido ser extraído de de-  
bajo de la máquina el cadáver del in-  
fortunado maquinista del correo, Julio  
López, hijo de otro maquinista de la  
Compañía, apellidado López Cánovas,  
que resultó gravemente herido en el  
choque de Gómezarzo y que sigue  
prestando servicio.

El fogonero no ha muerto, como se  
dijo en los primeros momentos.

Ha sido traído a este Hospital y ha  
experimentado alguna mejoría.

En cambio se ha agravado el súbi-  
to francés Manuel Verdier, de treinta y  
un años y natural de Marsella.

El gobernador civil ha salido para  
Corcos.

Las dos vías siguen interceptadas y  
los viajeros se ven obligados a hacer  
tránsito.

Respecto de las causas del siniestro,  
no se han podido determinar todavía.  
Unos culpan al maquinista del mer-  
cancia por la lentitud con que realizó  
la maniobra, confiado en el retraso que  
llevará el correo.

Otros culpan al maquinista de éste,  
por no haber detenido el tren al ver  
que el disco estaba cerrado.

La situación  
en Zaragoza

## Fallecimiento de Filomena García

PARO GENERAL EN SEÑAL  
DE DUELOEl entierro se ha verificado  
entre grandes precauciones

Madrid, 23, 9 n.  
ZARAGOZA. — La situación sigue  
siendo muy delicada. El día de hoy ha  
transcurrido en medio de la mayor in-  
quietud, debido a un incidente inespera-  
do.

El segundo día en que las mujeres  
hubieron una manifestación pidiendo la  
rebaja del precio del pan, la fuerza  
pública se vio obligada a cargar va-  
rias veces y debió a cuatro hombres  
y cuatro mujeres que se habían sig-  
nificado en la algarada.

Una de las detenidas fue la joven de  
diecinueve años Filomena García, ope-  
raria de la fábrica de galletas «Patria».

Esta joven, al ingresar en la cárcel,  
comenzó a languidecer en tal forma,  
que terminó por enfermar.

En vista de ello, las autoridades dis-  
pusieron que fuera puesta en libertad,  
cosa que se hizo el pasado sábado.

La joven en cuestión, lejos de me-  
jorar, fue empeorando, hasta dejar de  
existir ayer, a las seis de la tarde, en  
el domicilio de sus padres, sito en el  
Arrabal.

Está comprobado que la joven en  
cuestión no recibió golpe alguno du-  
rante las cargas dadas por la fuerza  
y que su enfermedad y fallecimiento  
han tenido por causa el decaimiento  
de ánimo que en ella se produjo al ver-  
se encerrada en la cárcel.

Los médicos han certificado que la  
muchacha falleció de meningitis, que  
pudo obedecer a trastornos interiores,  
causados por la emoción que la produ-  
jo al ser detenida.

Los obreros, sin embargo, han dado  
en decir que el fallecimiento ha te-  
nido por causa los golpes que durante la  
carga dada por la fuerza recibió la  
citada joven.

En su consecuencia, los operarios  
de la fábrica «Patria» dejaron de ir  
hoy al trabajo y desde las nueve de la  
mañana grupos de obreros de ambos  
sexos comenzaron a recorrer las fá-  
bricas y talleres, invitando a los obreros  
a que abandonaran el trabajo y asis-  
tieran al entierro del cadáver de la jo-  
ven Filomena.

La invitación de los obreros fué  
aceptada por los que trabajaban y a  
las doce no quedaba un obrero en las  
fábricas.

A las doce y media cesó también la  
circulación de los coches de punto y  
más tarde quedó, asimismo, suspen-  
dida la de los tranvías.

El paro en la capital fué completo.

## EL ENTIERRO

ZARAGOZA. — A las tres y media de  
la tarde se ha verificado el entierro de  
la joven Filomena.

El cortejo partió del Arrabal y re-  
corrió la calle de San Juan y Paseo  
de la Independencia para dirigirse al  
cementerio.

Formaron la comitiva más de 7.000  
obreros.

El féretro fué cubierto con coronas,  
y detrás seguían otros tres coches  
también con coronas.

Por temor a que al regreso de los  
obreros se produjera alguna alteración  
de orden, las autoridades han tomado  
precauciones.

Fuerzas de la Guardia civil ocupan  
todas las bocacalles.

## CONTRA LOS ADULTERADORES

ZARAGOZA. — El alcalde ha reunido  
hoy en su despacho a todos los tenien-  
tes de alcalde.